

# El libro de Daniel - Número ciento noventa y nueve

*Declive político y destino profético: el fin de los partidos Demócrata y Republicano en el contexto de la profecía bíblica*

Jeff Pippenger

2024-05-03

Estamos identificando el fin de los partidos Demócrata y Republicano en la historia de la bestia de la tierra. La bestia de la tierra de Apocalipsis 13 está dividida en los partidos Republicano y Demócrata, que pugnan dentro de la historia profética del cuerno republicano. Los cuernos son símbolos de poderes, y ambos cuernos contienen microcosmos de su relación profética dentro de su propia historia profética. Para el cuerno republicano, ese microcosmos está ilustrado por los dos principales partidos políticos que impregnan la historia de Estados Unidos. Estados Unidos es uno de un puñado de reinos identificados en la historia profética que están compuestos por dos poderes. Todas las naciones anteriores de la profecía bíblica que están representadas con dos poderes tipifican a Estados Unidos. El imperio medo-persa, Francia (Sodoma y Egipto) e Israel, con sus reinos del norte y del sur, todos contribuyen a las características proféticas de Estados Unidos.

El imperio medo-persa en Daniel capítulo ocho tenía dos cuernos, y el último cuerno (Persia) se elevó más alto. Hemos identificado este elemento al señalar que el Partido Demócrata entró en la historia antes que el Partido Republicano, por lo que el Partido Republicano será en última instancia el último de los dos partidos. El primer presidente del Partido Republicano entró en la historia en respuesta a la postura a favor de la esclavitud del Partido Demócrata, y el primer presidente del Partido Republicano emitió la Proclamación de Emancipación en 1863, lo cual fue en medio de la Guerra Civil de los Estados Unidos y el año de rebelión para la iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense.

El último presidente republicano está prefigurado por el primer presidente republicano, de modo que el último presidente entrará en la historia en medio de una guerra civil entre el Partido Demócrata proesclavitud y el Partido Republicano abolicionista. La esclavitud que promueve el Partido Demócrata de los últimos días es una esclavitud global. Al igual que con el primer presidente republicano, el último presidente republicano será asesinado por el partido proesclavitud, así como Trump fue asesinado políticamente en las elecciones robadas de 2020. Como el sexto presidente desde el tiempo del fin en 1989, Trump sería el presidente más rico y agitaría a los globalistas no solo de los Estados Unidos, sino de todo el mundo. Así, con su anuncio de presentarse a la presidencia en 2015, se inició la guerra civil política entre el Partido Demócrata de los globalistas proesclavitud y el Partido Republicano abolicionista.

En cumplimiento del capítulo once del Apocalipsis, Trump fue asesinado políticamente en las elecciones robadas de 2020, y el Partido Demócrata comenzó a celebrar en las calles, hasta que se hizo evidente que, en 2022, Trump volvería a postularse a la presidencia. Entonces un gran temor

cayó sobre los globalistas, en cumplimiento del capítulo once del Apocalipsis, y su guerra se intensificó. El testimonio de los cuernos medo-persas señala que el último cuerno en surgir (el Partido Republicano) surgiría al final y se alzaría más alto. El último presidente republicano prevalecerá sobre el Partido Demócrata.

La elección de 2024 marca el fin del Partido Demócrata, pues no volverá a tener otra oportunidad de postular un candidato presidencial antes de que la ley dominical ponga fin a la historia profética de la bestia de la tierra. En la ley dominical el Partido Republicano también cesa. El Partido Demócrata termina con la elección de 2024, y el Partido Republicano termina con la ley dominical. La ley dominical, al ser el fin del sexto reino de la profecía bíblica, fue ilustrada por el comienzo de la bestia de la tierra en 1798. La característica profética principal de la bestia de la tierra es su "hablar". En 1798, Estados Unidos promulgó las Leyes de Extranjería y Sedición, que por lo tanto tipifican la ley dominical, cuando Estados Unidos habla como un dragón.

De 1776 a 1798, Estados Unidos, aunque aún no era el sexto reino de la profecía bíblica, representa tres hitos del habla de Estados Unidos. Ese período condujo al inicio del reinado de la bestia de la tierra como el sexto reino de la profecía bíblica, y por lo tanto representa un período que conduce al fin del reinado de la bestia de la tierra como el sexto reino. La Declaración de Independencia en 1776, seguida por la Constitución en 1789 y las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798, representan tres hitos en la historia que conducen al fin de la bestia de la tierra como el sexto reino en la ley dominical. El cumplimiento de esos tres hitos se representa de manera diferente dentro de la historia tanto del Partido Demócrata como del Partido Republicano.

La Ley Patriota de 2001 marca el comienzo de la eliminación de la independencia de los ciudadanos de Estados Unidos y se caracterizó por la proclama que los auténticos patriotas de la historia estadounidense promulgaron con la Declaración de Independencia. El hito de la Ley Patriota es el primero de tres hitos para ambos partidos, el Republicano y el Demócrata.

El Partido Demócrata llega a su fin en las elecciones de 2024, lo que da paso a las órdenes ejecutivas de Trump que fueron prefiguradas por las Leyes de Extranjería y Sedición. Las órdenes ejecutivas que Trump emita entonces no son la ley dominical, pero son una forma de hablar como un dragón, pues Trump las usará al cumplir el señalamiento de la Hermana White de que en los últimos días habrá "despotismo activo". El despotismo es una palabra que designa una dictadura, la cual se lleva a cabo mediante las órdenes ejecutivas que quedan ejemplificadas en las Leyes de Extranjería y Sedición. Cuando Trump implemente sus órdenes ejecutivas, se revertirán los juicios de Pelosi que marcaron la fallida presidencia de Biden.

El período de tiempo que identifica el final de los partidos Demócrata y Republicano lleva la firma de Alfa y Omega, pues el comienzo de cada período representa el final. Por esta razón, el primer hito para el Partido Demócrata es la Ley Patriota de 2001, y el segundo hito son los Juicios de Pelosi que comenzaron en 2021. Esos juicios representan un rechazo completo de la Constitución de 1789. Los Juicios de Pelosi representan el hito intermedio en la línea del Partido Demócrata, que fue prefigurado cuando la Constitución fue ratificada por trece colonias, trece años después de 1776. Los Juicios de Pelosi representan rebelión contra la Constitución y fueron prefigurados por

1789. El tercer hito para la línea del Partido Demócrata es donde terminan como partido político.

Terminan en la elección de 2024, y una vez realizada la toma de posesión de 2025, la segunda serie de Juicios de Pelosi será impulsada mediante órdenes ejecutivas, ejemplificadas por las Leyes de Extranjería y Sedición. Así, el tercer hito para el Partido Demócrata son las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798. El período que representa el fin del Partido Demócrata comienza con una elección, una toma de posesión y la introducción de un lawfare político satánico, y termina con una elección, una toma de posesión y la introducción de un lawfare político satánico.

Para el Partido Republicano, el primer hito es la Ley Patriota de 2001, ejemplificada por la Declaración de Independencia de 1776. El segundo hito no es el mismo que fue el segundo hito para el Partido Demócrata. Para los demócratas, el segundo hito, representado por la Constitución de 1789, consistió en los primeros Juicios de Pelosi, pero para los republicanos el segundo hito, representado por la Constitución de 1789, es la Ley de Extranjería y Sedición, que se cumple una vez que se lleve a cabo la segunda investidura de Trump en 2025. ¿Cómo pueden las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798 representar la Constitución de 1789?

En la segunda toma de posesión de Trump, sus órdenes ejecutivas, que están ejemplificadas por las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798, inician no solo una segunda serie de Juicios de Pelosi, sino que esas órdenes también inician la formación de la imagen de la bestia. El período de la formación de la imagen de la bestia comienza y termina hablando como el dragón. El hablar al comienzo del período representa el establecimiento de los poderes reales que se presentan como una dictadura, o, como la hermana White lo llama, “despotismo”. El hablar como dragón al final del período de la formación de la imagen de la bestia indica que la autoridad de los poderes religiosos se está estableciendo por encima de los poderes políticos.

La Declaración de Independencia fue una declaración contra la tiranía tanto de la autoridad política de los reyes de Europa como de la autoridad religiosa de la Iglesia Romana. El período de la formación de la imagen de la bestia es cuando estos dos poderes corruptos se fusionan, con la autoridad religiosa teniendo el control de la relación. En la formación, o en la fusión de estos dos poderes, es la autoridad religiosa la que aparece al final y queda por encima. Por lo tanto, el comienzo de ese período representa el final de dicho período. Las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798 representan el fin del Partido Demócrata y constituyen su tercer hito, pero simultáneamente representan el segundo hito en el período final del Partido Republicano. El tercer hito para el Partido Republicano es la imposición del domingo.

Para el Partido Demócrata, los tres hitos representados por 1776, 1789 y 1798 se corresponden con 2001 (1776), los primeros juicios de Pelosi de 2021 (1789) y los segundos juicios de Pelosi de 2025 (1798).

Para el Partido Republicano, los tres hitos representados por 1776, 1789 y 1798 tipifican 2001 (1776), los segundos juicios de Pelosi de 2025 (1789) y la ley dominical (1798).

1776, 1789 y 1798 representan veintidós años, y veintidós es el símbolo de la combinación de la divinidad con la humanidad. Estos tres hitos dan testimonio de la "Verdad", pues muestran que el

primer y el último hito identifican la misma verdad. 1776 marca el establecimiento de la independencia, y 1798 marca la pérdida de la independencia. Por lo tanto, representan la primera y la última letra del alfabeto hebreo, que consta de veintidós letras. La decimotercera letra es un símbolo de rebelión, y juntas esas tres letras, la primera, la decimotercera y la última, se combinan para formar la palabra hebrea "Verdad".

1776 representa el 11 de septiembre de 2001 y marca el comienzo del tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Marca el comienzo de la aspersion de la lluvia tardía, que es el período en que el dragón es entregado a la bestia por los servicios prestados, ya que el partido demócrata del dragón será derrotado por el partido republicano de la bestia.

Durante esa historia, el sellamiento del verdadero cuerno protestante se lleva a cabo en el período en que el Señor extiende Su mano por segunda vez para reunir al pueblo identificado como los desterrados de Israel, que serán levantados como estandarte en la ley dominical.

El 18 de julio de 2020 el verdadero cuerno protestante fue dispersado y, veintidós años después de 2001, en julio de 2023, la obra de la segunda reunión fue iniciada por una voz que clama en el desierto. La primera reunión tuvo lugar en 2001, cuando el ángel del capítulo dieciocho de Apocalipsis descendió mientras los grandes edificios de la ciudad de Nueva York se derrumbaban. El descenso de ese ángel representó el comienzo del tiempo del sellamiento, y el descenso de Miguel, el arcángel, el 18 de julio de 2020 representó el fin del tiempo del sellamiento. Jesús, como el Alfa y la Omega, siempre ilustra el fin con el principio, de modo que los elementos proféticos de la primera reunión que comenzó el 11 de septiembre de 2001 representan los elementos proféticos que ocurren en la segunda reunión.

Hay tres claras ilustraciones de la segunda reunión que representan la fase final del tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil: la historia de Cristo; la historia de los mensajes del primero y del segundo ángel, del 11 de agosto de 1840 al 22 de octubre de 1844; y también la historia del tercer ángel, desde el 22 de octubre de 1844 hasta la rebelión de 1863. Esos tres testigos establecen la segunda reunión de los ciento cuarenta y cuatro mil desde julio de 2023 hasta la inminente ley dominical. Si aislamos un elemento distintivo de cada historia, encontramos la evidencia del papel del Tercer Ay.

Al concluir la reunión de campamento de Exeter el 17 de agosto de 1844, se proclamó el mensaje del Clamor de Medianoche. Esa proclamación representó la proclamación del mensaje del Clamor de Medianoche en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil, pues ambas historias fueron y son un cumplimiento de la parábola de las diez vírgenes. La hermana White señala que la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén representó la proclamación del Clamor de Medianoche en 1844. La única vez que Cristo montó un animal fue en su entrada en Jerusalén, y el animal que montó fue un asno, que es el símbolo del Islam. Durante el período de la segunda reunión, de 1844 a 1863, la hermana White señala que en 1848 las naciones europeas estaban siendo provocadas a la ira, y el provocar a ira a las naciones en esa historia se llevó a cabo mediante las amenazas de guerra continua que el Islam hacía pesar sobre Europa. En cada una de las tres historias de una segunda reunión, se identifica el papel del Islam del tercer Ay.

El tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil comenzó el 11 de septiembre de 2001 con un ataque sorpresa del Islam del tercer Ay contra la tierra gloriosa moderna de los Estados Unidos. Veintidós años después, el 7 de octubre de 2023, el Islam del tercer Ay lanzó un ataque sorpresa contra la antigua tierra gloriosa. Con la inminente ley dominical, que es el gran terremoto de Apocalipsis 11, el tercer Ay irrumpe de nuevo, pues vuelve a llevar a cabo un ataque sorpresa contra la tierra gloriosa moderna.

La rebelión representada por el Israel literal, como símbolo de aquellos que crucificaron a su Mesías, y los tres ataques sorpresa del Islam del tercer Ay llevan la firma de "Verdad". El mensaje que sella a los ciento cuarenta y cuatro mil realiza la obra de reunir por segunda vez al pueblo de Dios del tiempo del fin durante un período en el que las actividades del Islam del tercer Ay están en marcha.

El período profético representado como la "segunda reunión" identifica claramente períodos proféticos específicos que conforman toda la historia de la "segunda reunión". El descenso de Cristo después de su resurrección marca el comienzo de su obra de reunir a los que habían sido dispersados en la cruz.

Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. Mateo 26:31.

Después de los tres días en el sepulcro, Cristo descendió hasta los discípulos, iniciando un período de cuarenta días de instrucción personal, que fue seguido por un período de diez días de unificación y oración antes del derramamiento sin medida del Espíritu Santo en Pentecostés.

El primer tratado hice, oh Teófilo, acerca de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue llevado arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de su pasión, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoles durante cuarenta días y hablándoles de lo concerniente al reino de Dios. Y, estando con ellos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua; pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. Entonces, habiéndose reunido, le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino a Israel? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre ha puesto en su sola potestad. Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y cuando hubo dicho estas cosas, mientras ellos miraban, fue elevado, y una nube lo recibió y lo ocultó de su vista. . . . Y cuando se cumplió plenamente el día de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio e impetuoso, y llenó toda la casa donde estaban sentados. Hechos 1:1-9, 2:1, 2.

Durante cuarenta días, seguidos por los diez días en que los discípulos debían "esperar" la promesa del Padre, Cristo estuvo reuniendo a Sus discípulos por segunda vez. El período de espera en Jerusalén es un símbolo de un tiempo de tardanza, en armonía con los tiempos de tardanza de Mateo veinticinco y Habacuc dos. Cristo identifica todo el período como comenzando con la obra

de Elías, cuando Juan bautizaba, y todo el período terminó con el bautismo del Espíritu Santo en Pentecostés. El bautismo es un símbolo de muerte, sepultura y resurrección, por lo tanto, el hito intermedio en todo el período fue la cruz, porque todo el período lleva la firma de "Verdad".

Todo el período comienza con el bautismo de Cristo por Juan, cuando el Espíritu Santo descendió en forma de paloma. Luego comenzó la obra de reunir a los discípulos que habrían de ser el fundamento del templo cristiano. Al final de ese período, Cristo reúne a sus discípulos por segunda vez, y el período de la segunda reunión es una repetición del de la primera, pues Cristo ilustra el fin de una cosa con su principio.

La cruz había sido prefigurada por el bautismo de Cristo, y ambos eventos iniciaron una obra de reunir discípulos. El hito que identifica el comienzo y el fin representa muerte, sepultura y resurrección. Después de la resurrección, cuarenta días de prueba en el desierto representaron cuarenta días de instrucción después de su descenso a los discípulos. Ambos períodos de cuarenta días representan una verdad fundamental que Jesús expresa así: "Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

En ese período de tiempo, Jesús les explicó a los discípulos todo lo que los profetas habían testificado acerca de Cristo, identificando así ese período como una apertura de Su Palabra profética.

Y he aquí, dos de ellos iban aquel mismo día a una aldea llamada Emaús, que distaba de Jerusalén como sesenta estadios. Y hablaban entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Y aconteció que, mientras conversaban y razonaban, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos. Pero sus ojos estaban velados, para que no le reconocieran. ... Entonces les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés y todos los profetas, les explicó en todas las Escrituras lo que de él decían. Y se acercaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos. Pero le insistieron, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el día ya ha declinado. Y entró para quedarse con ellos. Y sucedió que, estando sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron; pero él desapareció de su vista. Lucas 24:13-16, 26-31.

Cristo permaneció con los discípulos que no reconocían quién era Él, hasta que les abrió los ojos, "y comenzando desde Moisés y todos los profetas, les expuso en todas las Escrituras lo que se refería a Él". Sus ojos se abrieron cuando les dieron "pan" para comer. Después de cuarenta días Cristo ascendió al cielo, y "desapareció de su vista", como lo había hecho con los discípulos de Emaús al comienzo de los cuarenta días de instrucción. Luego comenzaron los diez días de preparación para Pentecostés, que prefiguran la pronta llegada de la ley dominical.

Con el gran terremoto, que es la ley dominical, el tercer Ay del Islam viene rápidamente, y el Islam es el "áspero" "viento del este" de Isaías, es decir, el aliento de Ezequiel que procede de los cuatro vientos de Juan, que están retenidos durante el sellado de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Una vez que los ciento cuarenta y cuatro mil son sellados, entonces se desatan los cuatro vientos, y "de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, y llenó toda la casa". El islam del Tercer Ay golpea "de repente" e inesperadamente, y produce el "estruendo del cielo" que es la Séptima Trompeta, la cual identifica cuándo queda consumado el misterio de Dios, y el misterio de Dios queda consumado para los ciento cuarenta y cuatro mil cuando la divinidad (el derramamiento del Espíritu Santo) se une permanentemente a la humanidad, y el Señor viene de repente a su templo (la casa donde estaban reunidos los discípulos) y entra en pacto con los ciento cuarenta y cuatro mil.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

El Señor quiere que subamos al monte, más directamente a su presencia. Nos acercamos a una crisis que, más que en cualquier época anterior desde que el mundo comenzó, exigirá la consagración total de todo aquel que ha confesado el nombre de Cristo.

Un reavivamiento de la verdadera piedad entre nosotros es la mayor y más apremiante de todas nuestras necesidades. Debemos tener la santa unción de Dios, el bautismo de su Espíritu; porque este es el único agente eficaz en la promulgación de la verdad sagrada. Es el Espíritu de Dios el que vivifica las facultades sin vida del alma para apreciar las cosas celestiales, y atrae los afectos hacia Dios y la verdad.

Es nuestro privilegio tomar a Dios por su palabra. Cuando Jesús estaba a punto de dejar a sus discípulos para ascender al cielo, les encomendó llevar el mensaje del evangelio a todas las naciones, lenguas y pueblos. Les dijo que se quedaran en Jerusalén hasta que fueran revestidos de poder desde lo alto. Esto era esencial para su éxito. La unción santa debía venir sobre los siervos de Dios. Todos los que estaban plenamente identificados como discípulos de Cristo y asociados con los apóstoles como evangelistas, se reunieron en Jerusalén. Dejaron a un lado todas las diferencias. Perseveraban unánimes en oración y súplica, para que recibieran el cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo; pues debían predicar el evangelio con demostración del Espíritu y con el poder de Dios. Era un tiempo de gran peligro para los seguidores de Cristo. Eran como ovejas en medio de lobos; sin embargo, tenían buen ánimo, porque Cristo había resucitado de entre los muertos, se les había manifestado, y les había prometido una bendición especial que los capacitaría para salir a predicar su evangelio al mundo. Esperaban con expectación el cumplimiento de su promesa, y oraban con especial fervor.

Este es precisamente el proceder que deben seguir quienes participan en la obra de proclamar la venida del Señor en las nubes del cielo; porque un pueblo ha de ser preparado para estar en pie en el gran día de Dios. Aunque Cristo había dado a sus discípulos la promesa de que recibirían el Espíritu Santo, esto no anuló la necesidad de la oración. Oraban con mayor fervor; perseveraban unánimes en oración. Los que ahora están ocupados en la solemne obra de preparar a un pueblo para la venida del Señor, también deben perseverar en la oración. Los primeros discípulos estaban unánimes. No tenían especulaciones, ninguna teoría curiosa que proponer acerca de cómo había de venir la bendición prometida. Eran uno en fe y espíritu. Estaban de acuerdo.

Desecha toda duda. Desecha tus temores; obtén la experiencia que tuvo Pablo cuando exclamó: "Con Cristo estoy crucificado; y, sin embargo, vivo; pero no yo, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne la vivo por la fe del Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí." [Gálatas 2:20.] Entrégalo todo a Cristo, y deja que tu vida esté escondida con Cristo en Dios. Entonces serás una fuerza para el bien. Uno perseguirá a mil, y dos pondrán en fuga a diez mil. Obreros del Evangelio, 369-371.